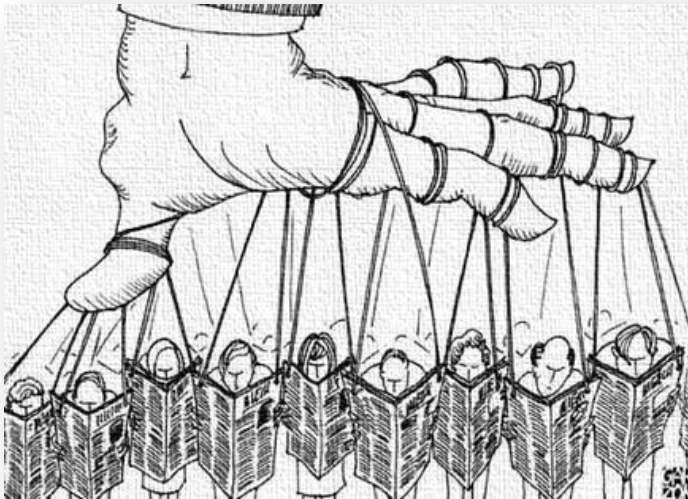


Nota de actualidad: La desinformación como instrumento de desestabilización: actores, formas y casos

Introducción

Según la Investigadora principal del Real Instituto Elcano y profesora asociada de Historia de Relaciones Internacionales del Instituto de Empresa, Mira Milosevich-Juaristi, la doctrina militar rusa defiende no la extinción de sus enemigos sino su desestabilización (Milosevich-



Juaristi, 2017). Como instrumentos para conseguirlo utiliza la desinformación y la “combinación”. El experto en información Guy Durandin (Durandin, n.d.) dice de la desinformación que “la existencia de palabras hace creer en la existencia de cosas y la propaganda al escoger palabras que utiliza, y al repetirlas, instala en los espíritus juicios de existencia, así como juicios de valor” (Milosevich-Juaristi, El poder

de la influencia rusa: la desinformación, 2017). Para Rusia esto se traduce en desacreditar a sus oponentes distorsionando los juicios de valor.

El segundo método, la “combinación”, consiste en integrar diversos instrumentos de la guerra de la información (ciberguerra, ciberinteligencia, desinformación, propaganda y colaboración con actores hostiles a los valores de la democracia liberal).

* Alumnos en prácticas de la Universidad Pontificia de Comillas

Podemos encontrar muestras de esto, por ejemplo, en la injerencia rusa en el referéndum del Brexit, las elecciones presidenciales de EE.UU., Francia y Alemania, además de sus campañas de ciberataque y desinformación en el referéndum catalán celebrado el 1 de octubre. Esta campaña, sin duda, está dirigida a desestabilizar las situaciones políticas de los países a los que están dirigidos y proclamar el declive de los regímenes democráticos. Es un hecho que ya no hablamos de un conflicto físico, sino de uno destinado a desestabilizar las conciencias. Para demostrarlo repasaremos todos los actores que se han visto envueltos en este ataque de desinformación, además de los métodos que han utilizado en cada situación. Por último, analizaremos los casos mencionados anteriormente para así demostrar que, en contra de lo que Putin afirma, la desinformación como método para desestabilizar las democracias occidentales es un hecho y no una suposición (Milosevich-Juaristi, El poder de la influencia rusa: la desinformación, 2017).

Actores

Los actores que interfieren en este tipo de procesos electorales son tanto estatales como no estatales. Los principales actores no estatales son: *Wikileaks*, hackers como *Anonymous* o periódicos y redes, como RT o Sputnik. Las sospechas recaen principalmente en Rusia como presunto actor estatal, pues la inmensa mayoría de actores no estatales están relacionados o vinculados de alguna forma con Rusia.

¿Por qué desde Rusia?

Si la red de hacking se encuentra dentro del territorio de la Unión Europea es más sencillo que sea interceptada por las autoridades. Además, cualquier hacker que opere dentro del territorio europeo puede ser acusado de delito. Estas son las razones principales por las que se recurre a hackers, periódicos y redes vinculadas con Rusia o el territorio ruso (La conexión rusa ahora se confirma en Cataluña, 2017).

Formas

BOTs

La página web de la empresa de seguridad informática Norton Security explica qué son los BOTs y para qué se utilizan en su página web. Los BOTs permiten a los hackers tomar el control

de muchos equipos a la vez y manipulan estos equipos, que funcionan como parte de un poderoso "botnet" que propaga virus, genera spam... (Security, 2016)

Una vez que un BOTs toma el control de un equipo, se puede utilizar para realizar varias tareas automatizadas. En el caso de la injerencia en procesos políticos los BOTs se utilizan para enviar spam e información, especialmente a través de tweets y cuentas falsas que publican información automáticamente.

Rusia ha recurrido presuntamente a la utilización de BOTs para influir en el referéndum del BREXIT (junio 2016), las elecciones presidenciales de Estados Unidos (noviembre 2016), las elecciones presidenciales en Francia (mayo 2017) y, más recientemente, en el referéndum ilegal de Cataluña, el pasado 1 de octubre (Barredo, 2017).

Sockpuppets

Los *sockpuppets* engloban las cuentas hackeadas, los foros y periódicos que actúan bajo la influencia de gobiernos o terceros para ensalzar, defender o apoyar campañas. Los *sockpuppets* se manejan en ocasiones a través de BOTs, que publican esta información de forma automática (How Russian bots appear in your timeline, 2017).

Casos prácticos

Injerencias de Rusia en las elecciones presidenciales de EE.UU. en 2016

Otro ejemplo de esta injerencia es la intrusión de Rusia en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016 inclinando la balanza a favor de Trump, como han podido concluir las agencias de inteligencia de EE.UU. el pasado enero. A pesar de la reiterada negativa del Kremlin y de Donald Trump, estas agencias han podido demostrar que llegaron a piratear y filtrar los correos electrónicos de los principales cargos demócratas. De hecho, el exjefe de la CIA John Brennan aseguró ante el Congreso que el Gobierno ruso mantuvo relación con el equipo de campaña del presidente Donald Trump e incluso que interfirieron “descaradamente” para favorecer al mandatario. De hecho, la mejor prueba es la trama que relaciona a Trump y a muchos de su entorno con Rusia, incluyendo a su jefe de campaña Paul Manafort y su socio Rick Gates (Milosevich-Juaristi, El poder de la influencia rusa: la desinformación, 2017).

La trama se centra en analizar la procedencia de los correos electrónicos publicados por WikiLeaks que comprometieron la imagen de Hillary Clinton poco antes de las elecciones y los señalados hasta ahora han sido hackers rusos. Además, se ha demostrado que Donald Trump Jr, hijo mayor del presidente; Jared Kushner, yerno de Trump, y Manafort mantuvieron una reunión con una abogada cercana al Kremlin para obtener información perjudicial para Clinton. Esto es tan solo una muestra más de que Rusia ha trasladado la guerra desde los campos de batalla convencionales a la información, la guerra psicológica y la distorsión de las percepciones.

Injerencias de Rusia en el Brexit

La primera ministra británica, Theresa May ha acusado a Rusia de interferir en las democracias occidentales y de "amenazar el orden internacional del que todos dependemos". Durante la campaña del Brexit en Reino Unido, Rusia llegó a usar 419 cuentas falsas de Twitter para interferir en la campaña (Fresneda, 2017). Laura Cram, profesora de la Universidad de Edimburgo, aseguró que las cuentas, que fueron canceladas, llegaron a difundir un total de 3.468 tweets, la mayoría en la recta final de la campaña o inmediatamente después de la celebración del referéndum. Estas cuentas propagaban información falsa en las redes sociales, difundían mensajes burlándose de la campaña por la permanencia en la Unión Europea y fotos retocadas. Los expertos advierten que "Rusia ha construido una "arquitectura" con miles de cuentas que pueden bombardearnos con noticias falsas y contenido partidista" (Booth, Weaver, Hern, & Walker, 2017).

"Hasta la fecha, no hemos observado que el clúster conocido y coordinado en Rusia se involucrara en una coordinación significativa de adquisiciones o desinformación política dirigida al voto del Brexit". A pesar de no haber encontrado una "coordinación significativa", esta declaración pone de manifiesto que sí pudo haber una actividad de las cuentas rusas durante las elecciones. Según Facebook, esta posible injerencia pudo no haber tenido consecuencias al no ser "significativa". Sin embargo, se ha demostrado que estas publicaciones fueron vistas por 126 millones de personas (Redondo, 2017). Compañías como Facebook, Google y Twitter revelaron que el alcance de los anuncios rusos fue más amplio de lo que habían confirmado inicialmente. Incluso Damian Collins, jefe del comité de cultura y medios digitales de la Cámara de los Comunes, escribió a las tres empresas para pedirles más detalles sobre las cuentas vinculadas al Kremlin (Mason, 2017).

Injerencias de Rusia en las elecciones francesas de 2017

Francia ha sido siempre un objetivo claro para Rusia y su red de influencia. El país galo es clave en la Unión Europea, miembro de la OTAN y tiene el partido de extrema derecha más importante de Europa, el Frente Nacional, liderados por Marine Le Pen. Todas las encuestas apuntaban a que la líder de extrema derecha ganaría las elecciones. En parte, el Frente Nacional se financió gracias a bancos rusos (Daniels, 2017).

Durante la campaña electoral, el equipo de Emmanuel Macron insinuó que tanto el movimiento *En Marche!* como su líder, Macron, eran objetivo de noticias falsas y calumnias publicadas por parte de medios que “pertenecen al Estado ruso”, tales como Rusia Today y Sputnik. La inteligencia rusa creó cuentas falsas en Facebook para espiar a funcionarios de la campaña del presidente francés (Regan, 2017).

El 8 de abril de 2015, TV5 Monde, una televisión francófona de cobertura mundial, quedó durante más de dos horas bajo el control de un grupo desconocido de asaltantes informáticos.

Además, el ministro de Defensa francés reveló en entrevistas que su departamento sufrió 24.000 asaltos informáticos frustrados en 2016, durante la campaña electoral. Estos hackers utilizaron métodos parecidos a los rusos. Su objetivo era manipular drones y los partidos políticos y los candidatos a las elecciones fueron advertidos del riesgo de intrusiones en sus ordenadores para que extremarían las precauciones. Estos piratas informáticos se identificaron como yihadistas, pero las investigaciones de los técnicos policiales condujeron hasta un grupo de 'hackers' rusos conocidos como APT28 (Masters, 2017).

Asimismo, se tomaron otras medidas para combatir estos ataques. La multinacional de las comunicaciones Facebook ha confirmado que vieron algunas cuentas sospechosas en la red y las cerraron durante la primera vuelta de las elecciones presidenciales francesas.

El presidente ruso, Vladimir Putin afirmó cada vez que se hacían preguntas acerca de este tema que “no se pueden sacar conclusiones basadas en suposiciones, es un camino a ninguna parte”. Igualmente, Putin afirmó en San Petersburgo que estaba “convencido de que ningún pirata informático puede influir en el resultado final de las elecciones en un país. No apoyamos este tipo de operaciones a nivel de Estado. Pero, si tienen vena patriótica aportarán su contribución a lo que beneficie a Rusia” (Nougayrède, 2017).

Injerencias en el referéndum ilegal de Cataluña

El Gobierno ha constatado la intervención de hackers procedentes de Rusia y Venezuela durante la crisis de Cataluña. Esto no quiere decir que haya pruebas de que los ataques procedan de los Gobiernos, pero los orígenes se encuentran en su territorio. Un 55% de esos perfiles que han lanzado noticias falsas sobre Cataluña estaban en Rusia y un 30% en Venezuela (Díez, 2017).

Los hackers procedentes de Rusia y Venezuela han falseado y tergiversado informaciones relativas a Cataluña y España. Por ejemplo, transmitieron que en Cataluña no se enseña el castellano o que desde las Islas Baleares se aboga por la Independencia (La conexión rusa ahora se confirma en Cataluña, 2017).

Además, para mantener el censo en la recta final antes del referéndum ilegal, los independentistas se apoyaron de hackers situados en Rusia y sus países satélites. Según la Guardia Civil, estos hackers crearon de forma constante enlaces nuevos para así dificultar el cierre de las webs (Milosevich-Juaristi, La “combinación”, instrumento de la guerra de la información de Rusia en Cataluña, 2017).

"Parece que hay informes bastante contrastados que acreditan que las redes rusas o *hackers* están detrás de algo que no es exclusivamente contra España, sino una manera de desestabilizar a la UE", ha afirmado Alfonso Dastis. El ministro ha afirmado que este interés lo lleva teniendo Rusia “desde hace tiempo” ya que este país no se siente “cómodo” con la “unidad” del proyecto europeo. Además, los embajadores de Exteriores ante la UE han declarado la necesidad de aumentar la unidad europea contra esa influencia rusa. “Como la tecnología no tiene fronteras, creemos que el ámbito en el que debe resolverse es el ámbito de la UE”, ha resumido Méndez de Vigo (Alandete, 2017).

La actividad de los rusos en el referéndum ilegal de Cataluña se ha centrado en la transmisión de los mensajes verdaderos y falsos en las redes sociales (Facebook y Twitter) por *trolls* (perfiles creados *online* para divulgar la información ya creada), *bots* (divulgación de información por procesos automáticos) y *sockpuppets* (perfiles creados *online* con el propósito de crear y transmitir falsas noticias), a lo que se añade una intensa cobertura sobre qué ocurría en Cataluña en los medios de comunicación rusos (Alandete, 2017).

Como en otras ocasiones se han utilizado los BOTs combinados con otros instrumentos. Los servicios de inteligencia definen las principales debilidades y problemas internos dentro de

Cataluña, y, tras este análisis, se procede a la utilización de BOTs que publicaron informaciones falsas y spam con cuentas falsas de twitter etc.

Los medios de comunicación que publican en inglés y español (Sputnik y RT) y los canales de televisión estatal rusa se dedicaron a ofrecer “un punto de vista alternativo”. El contenido más significativo de estos mensajes es (Medios rusos como RT o Sputnik mostraron la verdad al mundo", 2017) (Benítez, 2017):

- El uso de fuerza por parte de la policía ha sido deliberado y no en legítima defensa de la seguridad del Estado; es una práctica franquista y no de un Estado democrático.
- La UE reconocería la independencia de Cataluña tras el proceso de adhesión.
- La UE ha ordenado a España llevar a cabo una “acción represiva” para impedir el referéndum y así evitar otro Brexit.
- Los europeos son “hipócritas al condenar el uso de la violencia en Ucrania y no el de la policía española.
- España está en la misma situación que Ucrania y Cataluña al borde de una guerra civil como la de Donbas.
- El referéndum de Cataluña es como el de Crimea.

Estas intervenciones rusas pretenden desacreditar la democracia española y fomentar la división entre los ciudadanos españoles y la división entre España y sus socios de la UE y la OTAN.

Dastis ha declarado que teme que estas injerencias procedentes de territorio ruso puedan volver a repetirse en los comicios regionales de Cataluña.

La información más significativa divulgada por Twitter y Facebook procedía de Julian Assange y Edward Snowden, que definían España como una “república bananera” y argumentan que el país está al borde de una guerra civil. Esta información fue compartida y *retwiteada* por *trolls* y *bots* (Barredo, 2017).

Cabe mencionar también los ataques informáticos contra páginas web del Estado utilizando la identidad colectiva *Anonymus*. La avalancha de ataques afectó a la Comisión Nacional del Mercado de valores, al Centro Nacional de Inteligencia y otras webs, como la del Sindicato Unificado de Policía. Los atacantes denominaron la acción “Operación Catalunya” (Anonymous tumba 24 horas la web del CNI en protesta por el 155, 2017).

Objetivo de Rusia: desestabilizar

Los incidentes que se tratan en este informe nos muestran que Rusia desempeña un papel geopolítico orientado a influir en diversos escenarios políticos internacionales. En Estados Unidos se ha buscado inclinar la balanza en contra de la candidatura presidencial demócrata, que se mostraba más desfavorable a los intereses del Kremlin. En Europa se piensa que estos movimientos de Rusia indican que el gobierno de Putin es favorable a una balcanización de Europa (Milosevich-Juaristi, La “combinación”, instrumento de la guerra de la información de Rusia en Cataluña, 2017).

El término “balcanización” hace referencia a la fragmentación o división de una región o Estado en partes o Estados más pequeños que son, por lo general, mutuamente hostiles y no cooperan entre sí. El término surgió a raíz de los conflictos que tuvieron lugar en la Península Balcánica en el siglo XX. La segregación de una parte de un Estado-nación europeo conllevaría movimientos similares en zonas del continente como la región de Véneto en Italia o Flandes en Bélgica. La división conllevaría falta de cooperación y debilitaría el continente en gran medida.

El objetivo es desacreditar a las instituciones de la Unión Europea, promover la imagen de su ineficacia y hacer ver que han desintegrado Estados que estaban cohesionados y unidos. Las sanciones que la Unión impuso a Rusia por las violaciones del derecho internacional que se cometieron con la anexión de Crimea suponen que Rusia quiera hacer ver que Europa es un proyecto fracasado y que no es nadie para darle lecciones. Como consecuencia esto distrae la atención de los ciudadanos rusos de los numerosos problemas internos y los aísla de los medios de comunicación extranjeros al deslegitimarlos completamente (Milosevich-Juaristi, El poder de la influencia rusa: la desinformación, 2017).

En este sentido, resulta muy interesante analizar el hecho de que en Rusia los movimientos separatistas están prohibidos por ley. Existen penas económicas e incluso penales contra aquellos que “realicen acciones dirigidas a perturbar la integridad territorial de la Federación Rusa”. Sin embargo, existen conferencias, financiadas en parte con dinero estatal, que reúnen a movimientos separatistas de muchas zonas del mundo. Estas conferencias son organizadas por el Movimiento Antiglobalización de Rusia (MAR) y a ella acuden representantes del independentismo catalán como *Solidaritat Catalana* o *La Lega Nord* de Italia; asimismo, destaca la presencia de numerosos grupos nacionalistas americanos, entre los que destacan el Movimiento Nacionalista de Texas y el movimiento por la independencia de California *Yes*

California Independence Campaign. No obstante, llama la atención que en una conferencia de estas características se vean excluidos los independentistas procedentes del norte del Cáucaso, tibetanos, tártaros, kurdos o pueblos de la Antigua Yugoslavia. El Movimiento Antiglobalización de Rusia cursó invitaciones a la CUP en Cataluña y al Partido Nacionalista Vasco, en Euskadi, pero “ninguno de estos dos destinatarios contestó”, afirmaron fuentes de los organizadores de la conferencia (Bonet, 20162).

Conclusión

Como este informe demuestra, se está librando un nuevo tipo de guerra en el que las nuevas tecnologías han adquirido un papel protagonista: la guerra informativa. Como instrumentos para ponerla en práctica hay actores estatales como Rusia y no estatales como WikiLeaks, Anonymous u otros medios de comunicación, que utilizan la desinformación y la “combinación” como instrumentos para manipular a la población. Lo hacen usando formas como BOTs o Sockpuppets e intervienen en situaciones como las elecciones francesas y estadounidenses, en el referéndum de Cataluña o en el Brexit.

Sus objetivos principales serían desestabilizar a EE.UU., a Europa, divulgar el declive de la democracia liberal y proclamar el triunfo de la rusa autoritaria sobre ella. En base a las evidencias encontradas, podemos asegurar que la desinformación como táctica de desestabilización es ya una realidad y no una suposición.